





El desierto es como un océano seco. Tal vez en algún momento fue el fondo del mar que emergió, conservando mucho de su ríos y de su sal. El viaje a través del desierto, por lo tanto, tiene algo de navegación por un amplio espacio deshabitado. En estos viajes, como en los marinos, esperan monstruos imaginarios o reales (como los gusanos gigantes del planeta arenoso de la saga Dune) y espejismos, delirios y locuras.

EL MERCURIO
2009

En el desierto las poblaciones eran casi siempre transhumanas y los asentamientos humeros, precarios. Las ciudades tienen allí la condición transitoria de campamentos, que se abandonan cuando se agotan las vetas o los yacimientos minerales. Todo esto le da al desierto la textura hostil y fantasmal que es fascinante como escenario para un relato.

El desierto, por último, es la gran escena futura del mundo. Al paso que vamos, todo lo que hoy nace es selva o bosque terminará siendo desierto. Todo lo que hoy vive y bulle terminará petrificado en un yermo de arena y sal. Allí viviremos para siempre, secos como las momias atacameñas, a salvo de la descomposición que es una de las cosas que nos aterra de la muerte.

EL MERCURIO
2009

Darío Oses [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Darío Oses [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)